

**Escrito por: narrador**

**Resumen:**

La verdad es que ni yo misma en ocasiones se porque lo hago, la cosa es que no puedo dejar de hacerlo.

**Relato:**

En otra ocasión estaba yo teniendo sexo, en un callejón dentro de un auto, con el novio de una amiga mía. Los tres nos habíamos encontrado en un café de un Centro Comercial. Como mi auto estaba en el taller mecánico, mi amiga le pidió a su novio que me llevase a mi casa después de dejarla a ella, y cuando íbamos ya de camino a mi casa, después de dejar a mi amiga, le comenté a su novio, que yo siendo ella hubiera preferido que primero me dejaran a mí, para luego irnos los dos a disfrutar del resto de la tarde. Él pícaramente me preguntó a que me refería con disfrutar, y yo de manera bien desvergonzada, separando mis piernas, mostrándole mi coño apenas cubierto por mis pequeñas pantis, le dije, que se lo imaginase.

Eso como que bastó para que él, dirigiera su auto a un retirado callejón de la zona industrial. Donde apenas se detuvo ambos nos pasamos al asiento trasero, y comenzamos a besarnos, y en el transcurso de los besos y caricias, él me fue despojando de toda mi ropa, sin que yo me opusiera. De eso a que por un buen rato yo le mamase su verga, la que luego me la enterró dentro de mi culo. Cuando justo al momento de que terminamos, apareció una patrulla de la policía, y nos agarró en el momento cumbre. El policía espero a que terminásemos, y cuando tal, y como estábamos, nos ordenó salir del auto. Bastó que dijera que iba a someternos acusaciones, por faltas a la moral, y no sé qué más.

Que el novio de mi amiga, con quien me estaba disfrutando el rato, dentro de su auto. Le aflojó un par de billetes al uniformado, por lo que de inmediato le ordenó a él solo, que se marchase. Mientras que yo, me quede parcialmente desnuda, frente al policía. Quien me la puso bien fácil, o tenía sexo con el, o me llevaban a la comisaría por practicar la prostitución.

Bueno se pueden imaginar que fue lo que tuve que hacer para que no me llevase arrestada, así que en el mismo callejón, ese policía me enterraba su verga divinamente por mi coño. Pero al parecer no conformes con eso, me volvió a enterrar su verga, ya fuera por mi coño, así como por mi culo y boca. Luego me dejó tal y como me encontré, yo por suerte pude echar mano de parte de mi ropa, únicamente que perdí mi sostén y mis pantis, que seguramente se quedaron en el auto del novio de mi amiga. He tenido otros amantes, y de igual forma he llevado otros buenos sustos. Pero lo más importante para mi es, después de que yo me divierta, y la pase bien. Que ni mi esposo, ni mis hijas se enteren de los pequeños gustos que me doy.

